**AILYN ALEJANDRA MIÑO VERA**

ID: UB80013HUrs in Human Resources Management

**ID: UB84079HU93297**

**Bachelors in Human**

**Resources Management**

**ATLANTIC INTERNATIONAL UNIVERSITY**

**MIAMI, FLORIDA**

**ABRIL / / 2024**



**ÉTICA PROFESIONAL**

**CURSO:**

Ética Profesional

**ASESORES:**

Lucia Gorea

**UNIVERSIDAD:**

Atlantic International University

**AUTOR:**

Ailyn Alejandra Miño Vera

**Quito – Ecuador**

**“2024”**

Índice

[Introducción 4](#_Toc164153741)

[Desarrollo 4](#_Toc164153742)

[¿Qué es un código ético? 4](#_Toc164153743)

[¿Qué es lo que hace un buen profesional? 5](#_Toc164153744)

[¿Cómo las evaluaciones éticas de nuestras acciones en nuestra vida diaria nos afectan en nuestra trabajo? 6](#_Toc164153745)

[¿Qué es el bien y el mal? 7](#_Toc164153746)

[¿Qué hace bueno a un hombre y qué hace buena a una mujer? 8](#_Toc164153747)

[¿Cómo dentro de una organización se podría proponer una solución a los problemas éticos? 9](#_Toc164153748)

[Problemas éticos dentro de una organización 9](#_Toc164153749)

[La Bestia Interior y la Ética Individual 10](#_Toc164153750)

[La ética profesional en la vida laboral contemporánea 11](#_Toc164153751)

[Conclusión 12](#_Toc164153752)

[Bibliografía 12](#_Toc164153753)

# **Introducción**

En la intersección entre el deber y la práctica, la ética profesional emerge como un faro moral que guía las acciones de los individuos en sus respectivos ámbitos laborales. La ética profesional va más allá de simples códigos de conducta o regulaciones. Se erige como el conjunto de principios y valores morales que orientan el actuar de los profesionales en el ejercicio de sus respectivas profesiones. No se limita únicamente al cumplimiento de deberes, sino que implica una comprensión plena de la responsabilidad e integridad que conlleva el ejercicio de una profesión.

En este sentido, determina cómo debe actuar un profesional ante una situación determinada. El profesional se enfrenta diariamente a diferentes situaciones, y la ética profesional prevé los errores y decide lo que es correcto y lo que no, tanto moral como éticamente. La ética profesional busca privilegiar el bien común por encima de los intereses particulares de cada trabajador. Del mismo modo, nos enfrenta a la dualidad inherente a la condición humana, es decir, la capacidad de hacer el bien o el mal en el ejercicio de nuestras profesiones.

La bondad ética se manifiesta en acciones altruistas, transparentes y respetuosas, que buscan el beneficio y bienestar común de todos los involucrados. En cambio, el mal ético se revela en conductas corruptas, negligentes o abusivas, que ponen en riesgo la integridad y dignidad de las personas. Por otro lado, uno de los desafíos éticos más comunes en el mundo laboral es la presión constante por alcanzar los resultados y objetivos establecidos. En este contexto, los profesionales pueden verse tentados a tomar atajos éticos, comprometiendo la calidad, la transparencia o la seguridad en aras de obtener resultados rápidos o satisfacer demandas externas.

Las empresas y organizaciones tienen la responsabilidad ética de abordar proactivamente estos desafíos, implementando políticas y prácticas que promuevan la igualdad de oportunidades, el respeto mutuo, la transparencia y la responsabilidad corporativa. Además, es crucial que los gobiernos, las organizaciones sin fines de lucro y la sociedad en su conjunto trabajen en colaboración para abordar los desafíos éticos en el mundo del trabajo, mediante la promoción de leyes y regulaciones laborales más estrictas, la sensibilización pública y la promoción de los derechos de los trabajadores en todo el mundo. El presente ensayo se adentrará en las profundidades de la ética profesional, explorando su significado, su importancia y su impacto en la sociedad contemporánea.

# **Desarrollo**

## **¿Qué es un código ético?**

Un código ético en una organización es un conjunto de principios, valores y normas que guían el comportamiento y las decisiones de sus miembros. Este documento establece las expectativas de conducta ética que se espera que sigan todos los empleados, gerentes y partes interesadas en su interacción con la organización, sus clientes y la comunidad en general. Sirve como marco para la toma de decisiones, proporcionando orientación sobre cómo afrontar dilemas éticos y situaciones difíciles en el entorno laboral. Al establecer estándares claros de comportamiento ético, el código ayuda a prevenir conductas inapropiadas, conflictos de intereses y faltas de conducta que podrían dañar la reputación y la integridad de la organización.

A su vez, fomenta una cultura de transparencia, responsabilidad y respeto mutuo dentro de la organización. Al promover valores como la honestidad, la equidad y la diversidad, el código crea un ambiente de trabajo en el que se valora la integridad y se reconoce la importancia del bienestar de todos los involucrados. Asimismo, ayuda a fortalecer la confianza y credibilidad tanto interna como externamente. Cuando una organización se adhiere a principios éticos sólidos y demuestra un compromiso genuino con el comportamiento ético, sus empleados se sienten más motivados y comprometidos, mientras que los clientes, proveedores y otras partes interesadas confían en su ética empresarial y su capacidad para actuar adecuadamente responsable.

En este sentido, un código de ética en una organización es más que un simple documento; es un compromiso con la ética en todas las facetas de las operaciones comerciales. Al proporcionar una orientación clara sobre cómo comportarse éticamente y fomentar una cultura organizacional basada en valores éticos, un código de ética contribuye a la sostenibilidad y el éxito a largo plazo de la organización.

## **¿Qué es lo que hace un buen profesional?**

El buen profesional es aquel que no sólo domina su área de especialización, sino que demuestra una serie de cualidades y comportamientos que van más allá de las habilidades técnicas. En un mundo laboral cada vez más competitivo y cambiante, ser un buen profesional implica mucho más que simplemente cumplir con las tareas asignadas. Si bien es sabido, la competencia técnica es fundamental para cualquier profesional y esto implica tener conocimientos profundos así como habilidades en el campo específico de trabajo. Un buen profesional se esfuerza por mantenerse actualizado en su campo, adquiriendo nuevas habilidades y conocimientos a medida que surgen avances y cambios en la industria.

Sin embargo, la competencia técnica por sí sola no es suficiente. Un buen profesional también debe ser ético y tener un fuerte sentido de responsabilidad. Esto significa actuar con integridad, honestidad y transparencia en todas las interacciones laborales, manteniendo altos estándares de conducta ética incluso cuando enfrentamos desafíos difíciles. Como ya se analizó, la ética profesional es esencial para generar confianza y respeto por parte de colegas, clientes y otras partes interesadas.

Además, la capacidad de trabajar en equipo y comunicarse de forma eficaz es una habilidad crucial para un buen profesional. En un entorno de trabajo colaborativo, la capacidad de colaborar con otros, escuchar activamente, expresar ideas con claridad y resolver conflictos de manera constructiva son esenciales para lograr objetivos comunes y maximizar el desempeño del equipo.

La adaptabilidad y la capacidad de aprender también son rasgos distintivos de un buen profesional; de hecho, quienes pueden adaptarse rápidamente a las nuevas tecnologías, metodologías y circunstancias tienen una ventaja competitiva. La voluntad de aprender de los errores, aceptar comentarios y buscar continuamente oportunidades de crecimiento personal y profesional son aspectos clave de la mentalidad de un buen profesional.

Por último, pero no menos importante, la pasión y el compromiso con la excelencia son cualidades que distinguen a los profesionales excepcionales. Aquellos que están genuinamente motivados por su trabajo, se esfuerzan por superar las expectativas y buscan constantemente la mejora continua son aquellos que logran un éxito duradero y dejan una impresión duradera en su campo.

En sí mismo, ser un buen profesional va más allá de tener habilidades técnicas; Implica cultivar un conjunto de cualidades y comportamientos que incluyen competencia técnica, ética, habilidades de comunicación, adaptabilidad, capacidad de aprendizaje, pasión y compromiso con la excelencia. Estas características no sólo son valiosas para el éxito individual, sino que también contribuyen al crecimiento y la prosperidad de las organizaciones y de la sociedad en su conjunto. Por ello, todo profesional debe aspirar a desarrollar estas cualidades y convertirse en un agente de cambio positivo en su campo y en el mundo.

## **¿Cómo las evaluaciones éticas de nuestras acciones en nuestra vida diaria nos afectan en nuestro trabajo?**

Las evaluaciones éticas de nuestras acciones en nuestra vida diaria tienen un impacto significativo en nuestro trabajo, ya que nuestra ética personal influye directamente en nuestra conducta profesional y en cómo somos percibidos por colegas, superiores, clientes y otras partes interesadas en el entorno laboral. Nuestra conducta ética contribuye a nuestra reputación profesional. Si fuera del trabajo somos percibidos como personas éticas y dignas de confianza, es probable que también se nos considere así en el ámbito laboral. Por otro lado, si nuestra conducta personal es éticamente cuestionable, puede dañar nuestra reputación y credibilidad en el trabajo. A su vez, influye en cómo nos relacionamos con nuestros compañeros, superiores y clientes en el trabajo. La confianza y el respeto mutuo son esenciales para construir relaciones laborales sólidas, y la conducta ética ayuda a establecer y mantener estas relaciones.

Los valores éticos personales, por otra parte, guían nuestras decisiones en todos los ámbitos de la vida, incluido el trabajo. Las evaluaciones éticas que realizamos en nuestra vida diaria nos ayudan a desarrollar un marco para tomar decisiones éticas en el trabajo, considerando no sólo las implicaciones profesionales, sino también las implicaciones éticas y morales de nuestras acciones. Cuando los empleados confían en que sus colegas actúan de manera ética y justa en todo momento, es más probable que se sientan motivados y comprometidos con su trabajo. Mientras que un ambiente laboral en el que se percibe falta de ética puede generar desconfianza, conflicto y desmotivación. También puede afectar nuestra percepción y participación en la responsabilidad social corporativa y las iniciativas de sostenibilidad en el trabajo. Quienes valoran la ética en su vida diaria tienen más probabilidades de apoyar y participar en acciones que promuevan el bienestar de la comunidad y el medio ambiente en el lugar de trabajo.

En conjunto, las evaluaciones éticas de nuestras acciones en nuestra vida diaria tienen un profundo impacto en nuestro trabajo, ya que influyen en nuestra reputación profesional, relaciones interpersonales, toma de decisiones, clima laboral y participación en la responsabilidad corporativa, por lo que cultivar una ética sólida tanto en la vida personal como en el lugar de trabajo es crucial para el éxito profesional y la contribución positiva a la organización y a la sociedad en general.

## **¿Qué es el bien y el mal?**

El concepto de bien y de mal es una de las cuestiones más trascendentales y debatidas en la historia de la filosofía y la ética. Estas nociones, que forman la base de nuestra comprensión de la moralidad y el comportamiento humano, han sido interpretadas de diversas maneras a lo largo del tiempo y en diferentes culturas. El bien y el mal son conceptos que tienen una connotación moral y ética, y generalmente hacen referencia a acciones, decisiones o características que se consideran deseables o indeseables, respectivamente. Sin embargo, la interpretación de lo que constituye el bien y el mal puede variar según el contexto cultural, religioso, filosófico e individual.

Desde una perspectiva religiosa, pueden estar vinculados a las enseñanzas y normas de una deidad o autoridad divina. En muchas tradiciones religiosas, se considera que el bien está en armonía con la voluntad de Dios y promueve valores como la bondad, la compasión y la virtud, mientras que el mal se asocia con la desobediencia divina y el comportamiento inmoral o pecaminoso.

Desde un punto de vista filosófico, el bien y el mal pueden entenderse en términos de principios éticos universales o sistemas morales desarrollados por los filósofos a lo largo de la historia. Por ejemplo, para Aristóteles el bien es la felicidad lograda mediante el desarrollo de las virtudes y la plena realización de la naturaleza humana y el mal es la ausencia o distorsión de la virtud, que conduce a una vida insatisfecha y sin plenitud. Mientras que para Immanuel Kant, el bien es la acción realizada por deber, motivada por el respeto a la ley moral universal y la dignidad de las personas y el mal es la acción que viola la ley moral y se realiza por una razón contraria al deber y el respeto a la autonomía de las personas.

Además, las culturas y las sociedades también desempeñan un papel importante en la definición y percepción del bien y del mal. Lo que se considera moralmente aceptable en una cultura puede parecer inaceptable en otra. Estas diferencias culturales pueden reflejar valores, creencias y tradiciones arraigadas en cada sociedad, así como influencias históricas y sociales. A nivel individual, la percepción del bien y del mal puede verse influenciada por la educación, la crianza, las experiencias personales y la conciencia moral de cada persona. Lo que una persona considera un acto moralmente correcto puede no ser visto de la misma manera por otra, lo que pone de relieve la complejidad y subjetividad de estos conceptos.

El bien y el mal son conceptos fundamentales que desempeñan un elemento esencial en nuestra comprensión de la moralidad y el comportamiento humano. Si bien pueden interpretarse de diversas maneras dependiendo del contexto cultural, religioso, filosófico e individual, su estudio y reflexión nos invitan a explorar las profundidades de la naturaleza humana y nuestras responsabilidades éticas hacia nosotros mismos y los demás.

## **¿Qué hace bueno a un hombre y qué hace buena a una mujer?**

Discutir qué hace bueno a un hombre y qué hace buena a una mujer es un tema complejo que involucra conceptos de género, moralidad y sociedad. Por tanto, debe abordarse con sensibilidad y considerar la diversidad de experiencias y perspectivas. Para empezar, es necesario señalar que la bondad no está determinada por el género. Tanto hombres como mujeres son capaces de demostrar cualidades positivas y comportamientos éticos que contribuyen a una sociedad más justa y compasiva. Sin embargo, existen expectativas sociales y culturales muy arraigadas que muchas veces influyen en la percepción de lo que se considera bueno en hombres y mujeres.

En el caso de los hombres tradicionalmente se han valorado cualidades como la fuerza física, la valentía y el liderazgo. A menudo se anima a los hombres a ser proveedores y protectores, lo que puede influir en la percepción de su bondad. Se espera que los hombres tengan confianza en sí mismos, sean independientes y capaces de tomar decisiones difíciles. No obstante, estas expectativas pueden resultar restrictivas y limitantes, ya que no todos los hombres se identifican con estos estereotipos de masculinidad.

Por otro lado, se espera que las mujeres sean compasivas, empáticas y dedicadas a cuidar de los demás. La bondad en las mujeres a menudo se asocia con la capacidad de ser madres, esposas y cuidadoras. Se valora su capacidad de ser solidarias, comprensivas y abnegadas en beneficio de los demás, pero estas expectativas pueden reducir la autonomía de las mujeres y limitar sus oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Es importante desafiar estos estereotipos de género y reconocer que la bondad no está limitada por el género. Tanto hombres como mujeres son seres humanos complejos y multifacéticos, capaces de demostrar una amplia gama de cualidades positivas. La bondad se manifiesta a través de acciones como la empatía, la compasión, la honestidad, la generosidad y el respeto hacia los demás, independientemente del género. Lo que hace bueno a un hombre y lo que hace buena a una mujer no debería estar determinado por normas sociales rígidas. Se debe reconocer y valorar la diversidad de experiencias y perspectivas, y promover una comprensión más inclusiva y equitativa de la bondad en todas sus formas. La bondad no tiene género; es una cualidad humana que trasciende las expectativas y estereotipos de género.

## **¿Cómo dentro de una organización se podría proponer una solución a los problemas éticos?**

Dentro de una organización, abordar las cuestiones éticas de forma eficaz y proponer soluciones adecuadas es esencial para mantener la integridad y la reputación de la empresa. El primer paso para abordar las cuestiones éticas es identificarlas, lo que implica realizar auditorías éticas, encuestas de clima laboral, revisar políticas y procedimientos y promover una cultura organizacional abierta y transparente donde los empleados se sientan cómodos informando inquietudes éticas. Es importante crear un entorno en el que los empleados se sientan seguros para plantear inquietudes éticas sin temor a represalias. Para ello, se puede implementar canales de comunicación confidenciales, como líneas directas de ética o buzones de sugerencias, donde los empleados pueden informar problemas de forma anónima. Además de que la comunicación en la empresa motiva, integra a los empleados, reduce la fuga de talento humano, promueve un mayor entendimiento entre los diferentes departamentos de la organización y promueve la participación de todos.

Otra estrategia crucial es establecer códigos de ética claros que articulen los valores y expectativas de comportamiento ético de la empresa. También se deben desarrollar políticas específicas que aborden áreas de riesgo ético, como conflictos de intereses, soborno y corrupción, acoso laboral y discriminación. A esto se suma la importancia de una formación periódica sobre ética y valores corporativos para todos los empleados, desde el personal inicial hasta los altos directivos. Estas sesiones de capacitación pueden incluir estudios de casos, discusiones grupales y ejercicios de toma de decisiones éticas para ayudar a los empleados a comprender y aplicar principios éticos en su trabajo diario. Las organizaciones, por su parte, deben contar con procesos claros y transparentes para investigar y resolver quejas éticas. Esto puede incluir el nombramiento de un comité de ética o un funcionario de ética responsable de investigar las quejas, tomar medidas correctivas y garantizar la aplicación coherente de las políticas de ética.

Finalmente, los líderes de la organización deben demostrar un firme compromiso con la ética y la integridad, dando el ejemplo a seguir para el resto de la empresa. Sin olvidar que es importante premiar y reconocer a aquellos empleados que demuestren comportamientos éticos y tomar las medidas disciplinarias adecuadas contra quienes violen los estándares éticos de la organización. Abordar cuestiones éticas dentro de una organización requiere un enfoque integral que involucre a todos los niveles de la empresa. Al promover una cultura de ética y transparencia, establecer políticas claras, brindar capacitación y recursos y fomentar la comunicación abierta y la rendición de cuentas, las organizaciones pueden abordar eficazmente las cuestiones éticas y proteger su reputación y su éxito a largo plazo.

## **Problemas éticos dentro de una organización**

Las problemáticas éticas dentro de una organización pueden surgir de diversas situaciones y prácticas que plantean dilemas morales y cuestionan la integridad y la responsabilidad social de la empresa. Estas pueden tener un impacto significativo en la reputación, la confianza y el éxito a largo plazo de la organización. Uno de los problemas éticos más graves dentro de una organización es el fraude y la corrupción. Esto puede incluir manipulación de estados financieros, mal uso de fondos de la empresa, soborno, conflicto de intereses y otros comportamientos deshonestos que afecten la transparencia y la confianza en la empresa.

El acoso laboral, el acoso sexual y la discriminación en el lugar de trabajo también son problemas éticos que pueden tener consecuencias devastadoras para los empleados y la cultura organizacional, ya que estos comportamientos violan los derechos humanos fundamentales, crean un ambiente de trabajo tóxico y socavan la moral y productividad de los empleados. Las prácticas laborales injustas, como salarios injustos, condiciones de trabajo inseguras, falta de acceso a beneficios y derechos laborales y abusos de poder por parte de los empleadores, plantean problemas éticos relacionados con la equidad y la justicia en el lugar de trabajo.

Por otro lado, las organizaciones pueden enfrentar problemas éticos relacionados con su impacto ambiental y su responsabilidad hacia el medio ambiente. Esto incluye la contaminación, el agotamiento de los recursos naturales, la destrucción de hábitats naturales y otras prácticas que contribuyen al cambio climático y la degradación ambiental. En esta era digital, la privacidad y la seguridad de los datos son preocupaciones éticas cada vez más importantes para las organizaciones. La recopilación, el almacenamiento y el uso indebido de datos personales pueden violar la privacidad de las personas y socavar la confianza en la empresa.

Las organizaciones, por su parte, pueden enfrentar presiones éticas para actuar de manera socialmente responsable y contribuir al bienestar de la comunidad y el medio ambiente. Por tanto, la falta de compromiso con la responsabilidad social corporativa puede dar lugar a críticas públicas, boicots de los consumidores y daños a la reputación de la empresa. Las cuestiones éticas dentro de una organización pueden surgir de una variedad de situaciones y prácticas que ponen en duda la integridad y la responsabilidad social de la empresa. Es de suma importancia que las organizaciones identifiquen, aborden y resuelvan proactivamente estos problemas éticos para proteger su reputación, mantener la confianza de las partes interesadas y promover una cultura organizacional basada en valores éticos y principios de justicia y equidad.

## **La Bestia Interior y la Ética Individual**

La noción de la bestia interior ha fascinado a la humanidad a lo largo de la historia, reflejando la lucha interna entre los impulsos más primitivos y la moral consciente. "El hombre lobo del hombre lobo" es una poderosa metáfora que nos invita a reflexionar sobre la dualidad de la naturaleza humana y la influencia mutua que tenemos unos sobre otros. Esta frase sugiere la idea de que los seres humanos, como los hombres lobo de la leyenda, pueden sufrir transformaciones en su identidad y comportamiento, tanto internamente como bajo la influencia de su entorno.

En un sentido más profundo, nos lleva a considerar cómo nuestras propias acciones y decisiones pueden transformarnos y moldear nuestra identidad. Al enfrentar los desafíos y la adversidad, podemos descubrir aspectos desconocidos de nosotros mismos, tanto positivos como negativos. A su vez, representa los impulsos primitivos y emocionales que residen en cada individuo, desde deseos egoístas hasta impulsos violentos.

Asimismo, la influencia de las personas que nos rodean también puede jugar un papel crucial en nuestra transformación. Las relaciones, experiencias y encuentros pueden despertar partes latentes de nuestra personalidad, o incluso desencadenar cambios drásticos en nuestra forma de pensar y actuar. Por otro lado, también nos recuerda la importancia de ser conscientes de nuestra capacidad para influir en los demás. Nuestras palabras, acciones y actitudes pueden tener un profundo impacto en quienes nos rodean, ya sea para bien o para mal. Es esencial reflexionar sobre el tipo de influencia que tenemos sobre los demás y cómo podemos contribuir positivamente a su crecimiento y desarrollo personal.

Es en este caso donde las decisiones éticas individuales se ven influenciadas por esta lucha interna. En momentos de conflicto moral, nuestro lobo interior puede susurrar tentaciones o justificaciones para acciones que contradicen nuestros valores más profundos. Por otro lado, la conciencia moral y el sentido de responsabilidad pueden actuar como contrapeso, guiándonos hacia un comportamiento ético. Superar esta bestia interior implica un proceso de autoconocimiento y autodisciplina. A través del autoexamen y la práctica de la virtud, uno puede aprender a controlar y dirigir sus impulsos hacia acciones éticas. Es importante enfatizar que cada uno de nosotros lleva dentro de nosotros un potencial de cambio y crecimiento, y que nuestras interacciones con los demás pueden ser fuerzas poderosas para la transformación y el desarrollo humano.

## **La ética profesional en la vida laboral contemporánea**

La ética profesional en la vida laboral contemporánea desempeña un papel crucial en la forma en que las personas interactúan en el entorno laboral y en cómo son percibidas y valoradas en la sociedad. La ética profesional se ha convertido en un pilar importante que guía el comportamiento de individuos y organizaciones. Primero, la ética profesional establece un marco para un comportamiento ético y responsable en el lugar de trabajo. Los profesionales éticos se adhieren a principios como la honestidad, la integridad, la transparencia y el respeto por los demás en todas sus interacciones laborales. Estos valores no sólo promueven la confianza y la credibilidad en el entorno laboral, sino que también contribuyen al desarrollo de relaciones laborales sólidas y positivas.

Además, fomenta un ambiente de trabajo inclusivo y respetuoso donde se valora la diversidad, la equidad y la justicia. Los profesionales éticos reconocen y respetan las diferencias individuales, evitando la discriminación y el acoso en todas sus formas. Esto crea un ambiente donde todos los empleados se sienten valorados y pueden contribuir significativamente al éxito de la organización.

La ética profesional, por otra parte, influye en la toma de decisiones éticas en el lugar de trabajo. Los profesionales éticos consideran no sólo los intereses de la empresa, sino también los impactos potenciales de sus decisiones en los empleados, los clientes, la comunidad y el medio ambiente. Para ello se deben evaluar cuidadosamente las posibles consecuencias éticas de cada acción y elegir el curso de acción que mejor refleje los valores y principios éticos de la organización.

También juega un papel primordial en la reputación e imagen de una empresa. Los clientes, los inversores y la sociedad en general consideran que las organizaciones que se adhieren a altos estándares éticos son más confiables, responsables y socialmente conscientes. Por otro lado, la falta de ética profesional puede tener consecuencias devastadoras, tanto a nivel individual como organizacional y social. Los escándalos éticos, como el fraude financiero, el soborno corporativo y el maltrato en el lugar de trabajo, pueden resultar en pérdida de empleo, litigios, sanciones legales y daños irreparables a la reputación de las empresas y profesiones afectadas.

Al adherirse a principios éticos y valores morales sólidos, los profesionales pueden contribuir a la creación de entornos laborales positivos, relaciones laborales sólidas y organizaciones socialmente responsables. En última instancia, la ética profesional no sólo beneficia a individuos y organizaciones, sino que también promueve el bienestar y la prosperidad de la sociedad en su conjunto.

# **Conclusión**

Un buen profesional arraigado en la ética y la moral es aquel que actúa con integridad en todas las facetas de su trabajo, tomando decisiones basadas en principios sólidos de lo que es correcto y justo. Este tipo de profesional se esfuerza por hacer el bien, incluso cuando enfrenta presiones o tentaciones para actuar de manera contraria. En una organización, este individuo se convierte en un faro de valores, inspirando a sus colegas y contribuyendo a un ambiente de trabajo ético y respetuoso. Su compromiso con la excelencia y la honestidad no solo fortalece la reputación de la empresa, sino que también fomenta la confianza y la lealtad entre clientes, socios y empleados.

Un buen profesional que trabaja en base a la ética y la moral es sustancial para el éxito sostenible de cualquier organización, ya que promueve una cultura de responsabilidad y contribuye a un entorno donde el bien prevalece sobre el mal. Sobrellevar los problemas éticos dentro de una organización requiere la promoción de una cultura de integridad hasta la implementación de políticas y procedimientos claros. Por lo que, la transparencia, la responsabilidad y el compromiso con la mejora continua se convierten en elementos claves para sobrellevar los problemas éticos dentro de una organización.

# **Bibliografía**

Lindsay, G. (2009). Ética profesional y psicología. *Papeles del psicólogo*, *30*(3), 184-194.

Barquero, A. (2003). Ética profesional. *San José, Costa Rica. EUNED*.

López, M. D. R. (2012). *Ética organizacional. Estrategia para el éxito*. Ediciones de la U.

Fromm, E. (2021). El corazón del hombre: su potencia para el bien y para el mal.

del Perú, C. D. P. (2004). Código de ética profesional. *Recuperado de http://www. colegiodepsicologosperu. org/w/imagenes/enlaces/archivos/CodigoEticaPeru. pdf*.

Rosales, G. I. (2007). Ética y valores profesionales. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, (49), 43-50.

Merino, M. (2008). La importancia de la ética en el análisis de las políticas públicas. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (41), 5-32.

Merino, M. (2008). La importancia de la ética en el análisis de las políticas públicas. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (41), 5-32.

Fallas, N., & Román, A. (2006). El ejercicio profesional y la responsabilidad penal, civil, administrativa y ético disciplinaria derivada de su ejercicio. *Revistas de Ciencias Administrativas y Financieras de la Seguridad Social*, *14*(1), 11-54.